

Las Comisiones de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas
como instrumentos para la construcción del pasado europeo

COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN
Ferrer Albelda, Eduardo



CONSEJO EDITORIAL

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla
Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga
Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla
Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla
Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla
Cardete del Olmo, María Cruz. Universidad Complutense de Madrid
Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba
Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva
Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid
Pereira Delgado, Álvaro. Universidad de Sevilla
Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidad de Lisboa
Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse
Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC
Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid
Díez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna
Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid
Garbati, Giuseppe. CNR, Italia
Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza
Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid
Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla
Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

TRINIDAD TORTOSA ROCAMORA
GLORIA MORA RODRÍGUEZ
(coordinadoras)

Las Comisiones de Monumentos y
las Sociedades Arqueológicas
como instrumentos para
la construcción del pasado europeo

SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA
Nº XXXVI



Sevilla 2021

Colección: Spal Monografías Arqueología
Núm : XXXVI

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pabón-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuil
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2021
c/ Porvenir, 27 40130 Sevilla.
Tlfs: 954 480000 ; 954 480001 Fax 954 480002
Correo electrónico: eus@use.es
Web https://www.editorialus.es

© Trinidad Tortosa Rocamora,
Gloria Mora Rodríguez (coords) 2021

© De los textos, los autores 2021

Impreso en España -Printed in Spain
Impreso en papel ecológico

ISBN: 978-84-9024-02-2
Depósito Legal: SE 26 2021

Maquetación: Mª de los Reyes de Soto
Diseño de cubierta: Sara Olmos
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, Camas-Sevilla.

ÍNDICE

<i>Prólogo</i>	
Gonzalo Ruiz Zapatero.	9

<i>Introducción</i>	
Gloria Mora y Trinidad Tortosa.	13

I

IDENTIDADES-SOCIEDADES ARQUEOLÓGICAS- COMISIONES DE MONUMENTOS

<i>Las Comisiones Provinciales de Monumentos y los iconos de una arqueología de gestión nacional</i>	
Trinidad Tortosa y Gloria Mora .	19

<i>Arqueologia e construção de identidade nacional: comentários sobre o caso português</i>	
Carlos Fabião.	5

<i>Constructions de l'archéologie française: préhistoire, patrimoine, recherche et identité</i>	
Nathán Schanger .	7

<i>El desarrollo del concepto normativo de patrimonio nacional en la Italia decimonónica: las aportaciones de la investigación arqueológica y de la administración del joven Estado Nacional</i>	
Antonella Romani .	9

<i>Del liberalismo arqueológico a la nacionalización de la arqueología. Unas notas a partir del caso español en una perspectiva transnacional</i>	
Grégory Reimond.	119

II

COMISIONES PROVINCIALES DE MONUMENTOS

<i>La arqueología sevillana durante el siglo XIX en el marco de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia y otras instituciones coetáneas</i>	
José Beltrán Fortes .	15

<i>El papel de la Comisión Provincial de Monumentos de Girona y de la Junta de Museos de Barcelona en la recuperación institucional de Empúries (l'Escala, Girona)</i> Xavier Aquilué .	19
<i>Arqueología y crisis de la institucionalización en la Extremadura contemporánea. Una lectura ideológica y política desde las Comisiones de Monumentos</i> Pablo Ortiz Romero.	219
<i>Conciencia y defensa del patrimonio. El papel de la Comisión de Monumentos de Albacete</i> Blanca Gamó Parras .	23
<i>La labor de la Comisión de Monumentos de Asturias en el contexto de las comisiones provinciales de España entre 1844 y 1918</i> José Antonio Fernández de Córdoba Pérez.	25

III TRANSMISIÓN Y COMUNICACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

<i>El papel de la Subcomisión de Monumentos en el marco de las primeras excavaciones de Mérida (1910-1934): reconstruyendo una historia perdida</i> Carlos Jesús Morán Sánchez .	65
<i>Sociabilidad y socialización en torno a las excavaciones, hallazgos y ruinas: los casos de Carmona y Osuna (provincia de Sevilla) durante la Restauración</i> Ignacio Rodríguez Temiño, Juan Antonio Pachón Romero y José Idefonso Ruiz Cecilia .	3

IV EPÍLOGO

<i>Las Comisiones Provinciales de Monumentos en su contexto. A modo de epílogo</i> J.M. ^a Luzón Nogué.	8
--	---

Prólogo

El éxito de una indagación ensayística no debe medirse por las conclusiones que se alcanzan sino por el grado de problematización que es capaz de reflejar, como bien se ha señalado al reflexionar sobre el pensamiento y los ensayos de Rafael Sánchez Ferlosio¹. Y la historiografía arqueológica tiene mucho de aproximación ensayística. Por eso, la historiografía arqueológica crítica, no se limita a purgar y transcribir archivos de todo tipo e ir objetivamente imprescindible, sino que aspira a recuperar las historias perdidas y desiguales encapsuladas en la documentación² y presentarlas con la mayor contextualización posible, acercándonos al pensamiento, los conocimientos y las formas de expresión de cada época. Y eso implica reconocer lagunas, pérdidas, ambigüedades, sombras y limitaciones; en suma, construir y mostrar ese grado de problematización que es lo que, al mismo tiempo, hace poderosa e iluminadora a la historiografía. Ciertamente la historiografía verdadera persigue la recuperación de memorias complejas, aparentemente reducidas a textos e imágenes. Y esa recuperación se realiza en un doble sentido; por un lado, se recuperan las microhistorias de cómo se fueron haciendo y documentando las evidencias materiales del pasado, en línea con lo que podríamos denominar la historia convencional de la arqueología. Y por otro lado, se recupera información, datos directos, de sitios, monumentos y restos arqueológicos (a veces alterados o ya desaparecidos); esto sería en puridad una suerte de arqueología de la arqueología³.

Ambas tareas sirven para desvelar la construcción de la base de la cultura nacional española, en la medida en que las dos discurrieron más o menos paralelas a la configuración del estado nacional o simplemente de la nación. Con todo, lo cierto es que el pasado más lejano y sus datos arqueológicos hasta Prehistoria y la Antigüedad, jugaron un papel bastante secundario en la elaboración de *los altares de la patria*, al menos si lo comparamos con la Historia Medieval y Moderna⁴. La historia en el proceso de construcción de la cultura nacional no ha contado con muchos estudios, uno de los más recientes, el

1. Padró Nieto, B. 2020: La escritura lateral de Rafael Sánchez Ferlosio, *Quimera*, 31 (1) 17-21, especialmente pág.19

2. Como demuestra explícita y convincentemente Carlos J. Morán en este mismo libro y desde luego inspira y alienta a todos los ensayos aquí reunidos.

3. Ver a este respecto: Carver, G. 2009 *History and archaeology, the history of archaeology, and the archaeology of archaeology*, Verlag Schweizerischer Burgenverein. (https://www.researchgate.net/publication/307885728_History_and_archaeology_the_history_of_archaeology_and_the_archaeology_of_archaeology). Acceso: 25/06/2020.

4. Alarés López, G. 2017 *Políticas del pasado en la España Franquista (1939-1964)*. *Historia, nacionalismo y dictadura*, Madrid, Marcial Pons.

de Ignacio Peiró⁵, resulta muy esclarecedor. Ha puesto con lucidez el acento en una serie de hitos reveladores: el adoctrinamiento político, la producción de discursos renacionalizadores de la memoria oficial, un desatado frenesí conmemorativo, la paulatina deshistorización del pasado, y en fin, un auténtico carnaval de memorias *fetichizadas* que acabaría deviniendo en una especie de *religiones civiles* de la *identidad*. Creo que a poco que pensemos nos podemos reconocer en esas palabras. Si bien, como insisto, el pasado lejano quedaba casi olvidado y ha sido sólo en las últimas décadas cuando se ha ido descubriendo el papel secundario y grisáceo de aquellos “primeros pobladores de España” y sus herencias materiales⁶ según el imaginario de los manuales escolares decimonónicos y del s. XX⁷.

Si de ese contexto general descendemos a la historiografía arqueológica este libro representa un hito en la madurez de la disciplina porque asume la necesidad y la importancia—de desdibujar la línea nítida (o mejor dicho supuestamente nítida) que separa el anticuarismo de la arqueología moderna. Nunca se consideró que la tradición anticuarista (de los s. XV al XVIII) fuera algo más que el antecedente pre-científico de la arqueología, de spaccharla en el mejor de los casos con unas pocas líneas o páginas, a l menos hasta el giro radical que supuso la obra de Alain Schap⁸. Y es que entre las prácticas y métodos del anticuarismo del s. XVIII y primeras décadas del s. XIX y la emergencia de la arqueología moderna decimonónica resulta difícil encontrar cesuras y cada vez parece más evidente que se trató de un verdadero *continuum* con bastantes elementos comunes.

(Re)pensar el anticuarismo significa acercarse con miradas desprejuiciadas a “lo arqueológico” del s. XIX y queda claro que “lo arqueológico” o la “visión arqueológica”⁹ engloba las antigüedades tradicionales y la arqueología científica o moderna. Caracterizar “lo arqueológico” de aquellos años implica “exavar papeles” para tratar de comprender los sitios, los hallazgos arqueológicos y las inferencias construidas con las coordenadas culturales, ideológicas y políticas de cada época. Y como en la excavación arqueológica hay que explorar cuidadosamente la estratigrafía y los contextos de la documentación, a través de la idea de *autopsia*¹⁰, esto es ver con los propios ojos las evidencias materiales que nos han llegado. Por eso se puede afirmar que los anticuarios siguieron métodos

5 Peiró Martín, I. 2017 *En los altares de la patria. La construcción de la cultura nacional española*, Madrid, Akal.

6 Wulff Alonso, F. y Álvarez Martí-Aguilar, M. -eds- 2003 *Antigüedad y Franquismo*, Málaga, Diputación Provincial de Málaga; Moreno Martín, F. -ed- 2017 *El franquismo y la apropiación del pasado. El uso de la historia, de la arqueología y de la historia del arte para la legitimación de la dictadura*, Madrid, Fundación Pablo Iglesias.

7 Valls Montés, R. 2007 *Historiografía escolar española: siglos XIX-XXI*. Madrid, UNED; López Vela, R. 2004 *De Numancia a Zaragoza. La construcción del pasado nacional en las Historias de España del ochocientos*, en García Cárcel, R. -coord- 2004 *La construcción de las historias de España*, Marcial Pons, Madrid: 19-29; Sopeña Monsalve, A. 1997 *El Florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica*. Barcelona, Editorial Crítica.

8 Schap, A. 1978 *La conquête du passé: aux origines de l'archéologie*, Paris, Éditions Carré.

9 Schap, A. y Dervis, M. 2014 *The birth of the archaeological vision. From antiquaries to archaeologists, West 86th. A journal of decorative arts, design history, and material culture*, 21(2): 216-29

10. Tal y como reivindica Carver, G. 2009 *History and archaeology, the history of archaeology, and the archaeology of archaeology*. (<https://www.researchgate.net/publication/331111111> history and archaeology), siguiendo la propuesta de Burk, P. 2003 *Images as Evidence in Seventeenth Century Europe*, *Journal of the History of Ideas*, 64(2): 23-29

racionales, contrarios a la escolástica medieval, desarrollaron técnicas de campo, aproximaciones analíticas a su alcance y formas específicas de documentación¹¹, especialmente en lo que se refiere al dibujo de piezas arqueológicas, como bien ha empezado a indagar Steph nie Moser¹² en ilustraciones de los s. XVII y XVIII, como prueba de imágenes *científicas*. Moser ha conseguido demostrar que más allá del valor artístico y decorativo de las imágenes de los anticuarios, estas revelan el reconocimiento de los objetos arqueológicos como evidencias, paso crucial para considerar a los artefactos como datos¹³. Esto representó un cambio fundamental en la aproximación a la cultura material del pasado¹⁴. Los anticuarios del s. XV empezaron a ilustrar sus discursos con dibujos, fue el primer cambio interesante respecto a la tradición medieval¹⁵. Es lo que puede reconocerse ya plenamente en los dibujos del conde de Caylus, en la segunda mitad del s. XVIII, con imágenes comparativas de objetos antiguos que prefiguran la tipología comparada del s. XIX¹⁶. La supuesta línea divisoria entre el dibujo anticuarista y el de la arqueología moderna se difumina de esta manera para estimular un análisis más libre y ajustado a los datos, con continuidades e innovaciones en un proceso mestizo, complejo y multiforme. Un campo, el del análisis de la ilustración anticuarista con nuevos ojos, que varios ensayos de este libro abren al futuro de forma muy sugestiva y estimulante.

Las editoras del libro, con una larga y muy sólida trayectoria en la historiografía arqueológica española, han logrado un elenco de especialistas que, más allá de la lógica diversidad de una obra colectiva, guardan a su vez buen oficio historiográfico que respira profesionalidad y flexibilidad, rigor y escritura atractiva, minuciosidad de análisis y empatía con las realidades del pasado estudiado. Y es que las Comisiones Provinciales de Monumentos y las Sociedades Arqueológicas, a mediados del s. XIX junto a los museos surgidos muchas veces a su amparo, constituyen la columna vertebral de ese mundo emblemático en las viejas tradiciones de las centurias anteriores y que estaba mutando para desembocar en la arqueología moderna. Es justamente esta nueva mirada hacia el anticuarismo la que está proporcionando inesperados hallazgos de los valores anticuaristas¹⁷ y el intento de levantar una historia comparada europea y aun mundial¹⁸, hoy en plena construcción. Porque el anticuarismo no tiene una fecha de defunción concreta, como

11. Carver, G. 2009 *History and archaeology, the history of archaeology, and the archaeology of archaeology*. Verlag Schweizerischer Burgenverein.

12. Moser, S. 2014 Making Expert Knowledge through the Image: Connections between Antiquarian and Early Modern Scientific Illustration, *Isis*, 105 (1): 8-9

13. Eskildsen, KR. 2012: The language of objects: Christian Jürgensen Thomsen's science of the past, *Isis* 103: 24-53

14. Moser, S. 2014 Making Expert Knowledge through the Image: Connections between Antiquarian and Early Modern Scientific Illustration, *Isis*, 105 (1): 9-8

15. Hamilak, S., Y. y Rojas, F. 2019 Interview. A conversation with Alain Schaupp, *Archaeological Dialogues*, 26: 25-33 págs. 3

16. Schaupp, A. y Dervis, M. 2014 The birth of the archaeological vision. From antiquaries to archaeologists, *West 86th. A journal of decorative arts, design history, and material culture* 21(2): 216-29

17. Anderson, B. y Rojas, F. -eds- 2017: *Antiquarianisms: Contact, conflict, comparison*, Oxford: Joubert Institute Publication 3.

18. Péré-Noguès, S. -dir- 2019 *La construction d'une archéologie européenne (1865-1914). Colloque en hommage à Joseph Déchelette*. Drémil-Lafage, Éditions Mergoil; Schaupp, A. 2013 Towards a Universal History of Antiquarians, *Complutum*, 24 (2): 13-20; Schaupp, A., Murray, T., Miller, P.N., von Falkenhaynsen, L. y Luján, L.L. 2013: *World antiquarianism. Comparative perspectives*, Los Angeles, Getty Research Institute.

ben dice Murray, sino que tuvo y estamos empezando a reconocer— múltiples desarrollos, posibilidades y prácticas¹⁹. El anticuarismo no fue un *callejón sin salida* sino muchas calles y avenidas con alternativas diversas que tenemos que identificar para iluminar y comprender mejor la formación de la arqueología moderna.

Dentro de la notable calidad de las contribuciones aquí agavilladas me gustaría destacar la excelente contextualización general de las editoras que ofrecen una rica visión panorámica y la envidiable capacidad empatizadora, reflexiva, ponderada, abierta y plural del ensayo de Grégory Reimond. Ya que dibuja unas complejas redes transnacionales imbuidas con relaciones personales, epistolarios, publicaciones, piezas de museos e instituciones con un cuidado exquisito por buscar los términos apropiados para las prácticas e intenciones de los actores de fines del s. XIX y principios del s. XX, que respeten además las categorías y conceptos vigentes en la época y que apoye en su interpretación con evidencias textuales muy acertadas e inequívocas.

Todos los ensayos aquí reunidos abren puertas y vislumbren exitantes caminos que tienen muchos senderos y recovecos por explorar. Creo que la historiografía arqueológica es, en cierto modo, la máxima expresión del apasionamiento por el estudio del pasado. Obsesión que hace justicia casi por igual a la historia de los antepasados prehistóricos e históricos y a la de las últimas generaciones que nos precedieron y los estudiaron a su manera. Eso también enriquece el conocimiento del pasado material de las sociedades pretéritas, porque nos muestra y enseña cómo construimos nuestra propia autoconciencia del pasado.

Gonzalo RUIZ ZAPATERO
Catedrático de Prehistoria
Universidad Complutense
Presidente de la SEHA
Madrid, 25 de junio de 2020

19 Murray, T.2007. Rethinking Antiquarianism, *Bulletin of the History of Archaeology*, 17 (2):122.

Introducción

Gloria Mora
Trinidad Tortosa

El 23 y 24 de noviembre de 2017 se celebró en Mérida la Reunión Científica Internacional sobre “Las Comisiones de Monumentos y las sociedades arqueológicas como instrumentos para la construcción del pasado europeo”, organizada por el Instituto de Arqueología, Mérida – CSIC/Junta de Extremadura y la Universidad Autónoma de Madrid.

La idea de este coloquio surgió de la necesidad de actualizar, confirmar o matizar algunas de las propuestas que habíamos planteado en un artículo publicado hace ya dos décadas¹, en el que analizamos, de manera diacrónica, el papel de las Comisiones Provinciales de Monumentos Histórico-Artísticos, creadas en 1844², como instrumentos para la protección y gestión de ese patrimonio en las diferentes provincias del Estado español. No olvidemos que el principal elemento de visibilidad del trabajo de estas Comisiones en cada zona fue la creación de los museos provinciales, que permitieron acoger tanto las obras procedentes de las desamortizaciones como los objetos arqueológicos que se iban descubriendo, especialmente a raíz de las obras de infraestructura y los hallazgos casuales. La relación de estos museos con su territorio y con la sociedad, a través de los objetos, llevó a la formación y consolidación de un sentimiento de identidad vinculado a su pasado.

Las Comisiones quedaron bajo la supervisión y control de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, estableciéndose así un diálogo que no fue fácil. Como se constata en la documentación y se refleja en los estudios que aquí presentamos, a lo largo de más de un siglo y dependiendo de cada área geográfica, esta relación atravesó distintos grados de fluidez en la comunicación, desde regularidad y cercanía hasta silencio e inacción. Es cierto que, como ocurre siempre, la visión de las personas que controlaron las instituciones marcó en todo momento su devenir, como se confirma en las intervenciones de esta reunión.

Quizás sea el momento de revisar algunos hitos en estos estudios que nos han conducido a la organización de estas sesiones, cuyo objetivo es profundizar en los inicios de la gestión institucional del patrimonio arqueológico. Sin duda habría que comenzar con los dos Congresos internacionales organizados en el Centro de Estudios Históricos del

1. Tortosa y Mora 19

2. RO. de 13 de junio de 1844 por la que se crean las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, coordinadas por la Comisión Central dependiente del Gobierno y ubicada en Madrid.

CSIC— de Historiografía de la Historia Antigua y la Arqueología: el pionero de 1980 (publicado en 1982), coordinado por Javier Arce y Ricardo Olmos, marcó el inicio de la andadura de esta disciplina en España; su continuación en 1985 (con publicación en 1987) confirmó la oportunidad de estos estudios, difundiendo el interés y las posibilidades de tales investigaciones, y dando forma a un primer acercamiento al papel que desempeñaron las Comisiones en relación al patrimonio arqueológico.

Conectados con estas reuniones científicas se celebraron los dos congresos, centrados en un área concreta, que bajo el título *La Antigüedad como argumento: Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, organizaron José Beltrán y Fernando Gascó en Sevilla (1989 y 1991).

A finales de la década de los años noventa se inició una estrecha colaboración con Italia, en concreto con la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma y la Università degli Studi di Roma ‘Tor Vergata’, a través de una Acción Integrada que dio como resultado la celebración de dos Congresos internacionales: *Illuminismo e Illustrazione. Le antichità e i suoi protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo* (Roma, 2003) y *Arqueología, coleccionismo y Antigüedad: España e Italia en el siglo XIX* (Sevilla, 2007).

Todas estas actividades, además de tesis doctorales y estudios dentro de otras iniciativas personales, conducen a la fundación en 1997 de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología (SEHA) que promueve desde entonces coloquios, exposiciones, publicaciones, etc., destacando desde 2007 la celebración regular de las Jornadas Internacionales de Historia de la Arqueología, en colaboración con el Museo Arqueológico Nacional. Estos estudios han transformado metodológicamente la percepción de la propia disciplina, que ha pasado de la tradicional “historia del yacimiento” a convertirse en el acopio de informaciones diversas (personas, instituciones, contextos políticos y culturales...) con el fin de reflexionar para ofrecer un panorama global y explicativo de estos procesos.

Los primeros Congresos hicieron ver la necesidad de potenciar los estudios historiográficos sobre estos agentes provinciales (tanto instituciones como personas), por ser parte esencial para conocer la evolución y la situación del patrimonio en cada territorio. También debemos reconocer el papel de la Universidad en el impulso de estos temas, que en algunos casos se han incorporado a los planes de estudio.

Además se ha ido formando un cuerpo metodológico que nos permite estudiar de forma sistemática la documentación para obtener resultados significativos. A ello han contribuido sin duda las tesis doctorales defendidas en los últimos diez años, que han depurado los procedimientos de estudio. Debemos reconocer que un punto de inflexión esencial fue el proyecto de inventario y estudio de la documentación arqueológica relativa a las 17 Comunidades Autónomas conservada en el Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, proyecto ideado y supervisado por su Anticuario Perpetuo el profesor Martín Almagro-Gorbea. Ello permitió un primer acercamiento sistemático y directo a los avatares sufridos por el patrimonio arqueológico a lo largo de la compleja historia de España desde la fundación de la Academia en 1801.

Por lo que respecta a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, gracias a la labor del académico de número y Delegado del Museo, el profesor José María Luzón Nogué, en estos años hemos podido confirmar la riqueza de la documentación que guarda,

que no sólo ilustra cómo se ha ido pensando— el funcionamiento y composición de las Comisiones de Monumentos, sino que también aporta información sobre la actuación de dichas Comisiones Provinciales en cada zona.

Todo ello nos ha ido abriendo nuevas miradas sobre aspectos diversos de la gestión del patrimonio arqueológico, lo que nos ha permitido confirmar la existencia de distintos modos de actuación, objetivos y consecuencias que llegan hasta nuestros días. En efecto, hemos podido abrir a ampliar algunas de las perspectivas que intuimos en aquel momento³ y establecer conexiones con otros procesos europeos (casos de Francia, Italia y Portugal) relativos al patrimonio arqueológico, tanto para corroborar las semejanzas como para señalar las diferencias entre ellos. Así, pues, siguiendo estas directrices hemos estructurado el libro en los siguientes apartados:

I- Identidades, Sociedades Arqueológicas y Comisiones de Monumentos.

En esta parte se trata el papel desempeñado por la Arqueología en la construcción de las identidades nacionales, estudiando los casos español, portugués, francés e italiano.

II- Las Comisiones de Monumentos: particularidades generales y casos concretos.

Se analizan las características de las Comisiones de Monumentos y su relación con las trayectorias de las Sociedades Arqueológicas y los Museos Provinciales. Como ejemplos se presentan los casos de Extremadura, Sevilla, Albacete, Asturias y Gerona.

III- Transmisión y comunicación social del patrimonio arqueológico.

Aborda un tema de actualidad en la investigación, como es la difusión del patrimonio arqueológico. Tomando como punto de partida los casos pioneros de Carmona y Mérida se relatan las primeras propuestas de turismo arqueológico.

Cierra el libro un texto del profesor José María Luzón que ofrece un panorama general de la arqueología y sus instituciones públicas y privadas en Europa durante el siglo XIX, incidiendo en las distintas dinámicas e intereses de los países aquí presentes.

En definitiva, hemos querido hablar de cómo los discursos nacionales han marcado desde el siglo XIX la manera de ver y entender el patrimonio arqueológico y su integración en los discursos históricos, y en consecuencia han definido una determinada vinculación identitaria de los ciudadanos con su pasado. Algunos de esos relatos se encuentran en estas páginas.

La reunión científica previa a esta publicación fue posible gracias a la Ayuda a Grupos de Investigación (GR167) de la Consejería de Economía e Infraestructuras de la Junta de Extremadura; en este sentido agradecemos a C. Morán su dedicación entonces a la secretaría científica de esta actividad. Del mismo modo, el trabajo de algunos participantes del IAM en este libro se integra en el proyecto de I+D+i-IB1012, concedido por la Junta de Extremadura. Damos las gracias también al profesor Antonio Duplá Ansuategui (UPV) por su contribución a la edición de este libro, en el que participan dos

3 Tortosa y Mora 19

miembros del equipo del proyecto nacional de I+D+i ref. HAR2016 0- P. Asimismo queremos agradecer la ayuda y disponibilidad ofrecida para la maquetación de esta edición a cargo de M^a de los Reyes de Soto García.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER ALLENDE, J. (coords) (2003) : *250 años de Arqueología y Patrimonio. Documentación sobre arqueología y patrimonio histórico de la Real Academia de la Historia: estudio general e índices*, Madrid.
- ARCE, J. y OLMOS, R. (coords) (19) : *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (siglos XVIII-XX)*, Madrid.
- AYARZAGÜENA SANZ, M. y MORA, G. (coords) (2004-2005) : *Pioneros de la arqueología en España. Del siglo XVI a 1912, Zona Arqueológica 3*
- AYARZAGÜENA SANZ, M.; MORA, G. y SALAS ÁLVAREZ, J. (eds) (2017) : *150 años de Historia de la Arqueología: teoría y método de una disciplina*, Memorias de la SEHA III, Madrid.
- BELTRÁN, J. y GASCÓ, F. (eds) (19) : *La Antigüedad como argumento II. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, Sevilla.
- BELTRÁN, J.; CACCIOTTI, B.; DUPRÉ, X.; PALMA, B. (eds) (2003) : *Illuminismo e Illustración. Le antichità e i loro protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo*, Roma.
- BELTRÁN FORTES, J.; CACCIOTTI, B.; PALMA VENETUCCI, B. (eds) (2006) : *Arqueología, Coleccionismo y Antigüedad. España e Italia en el siglo XIX*, Sevilla.
- DÍAZ-ANDREU, M.; MORA, G.; CORTADELLA, J. (coords) (2009) : *Diccionario histórico de la arqueología en España (siglos XV-XX)*, Madrid.
- GASCÓ, F. y BELTRÁN, J.; SARACHO, J.T. (eds) (19) : *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, Sevilla.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M^a (2018) : “La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando: su papel en la conservación del patrimonio artístico”, *Patrimonio Histórico de Castilla y León*, 54-74
- MORA, G. y DÍAZ-ANDREU, M. (eds) (19) : *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la arqueología en España*, Málaga.
- QUEROL, M. Á. y MARTÍNEZ, B. (19) : *La gestión del patrimonio arqueológico en España*. Madrid.
- TORTOSA, T. y MORA, G. (19) : “La actuación de la Real Academia de la Historia sobre el patrimonio arqueológico: ruinas y antigüedades”, *Archivo Español de Arqueología*, 619-217